



◀ Un portacontenedores de la mayor naviera mundial, Maersk, que ha logrado los mayores beneficios en 117 años.

## China sale victoriosa, pero también empresas occidentales con actitud poco ejemplar

trimestre como el mejor en 117 años: sus 5.900 millones de dólares de beneficios multiplicaron por cuatro los resultados del año anterior. Y la empresa espera que la recta final del año sea aún mejor. En conjunto, las diez principales navieras esperan embolsarse más de 100.000 millones de euros de beneficio en 2021. De esta forma, es fácil comprender que no tengan prisa por solucionar los problemas de la cadena de suministro, y que el CEO de Maersk, Soren Skou, espera que se alarguen en el tiempo.

Los cambios en los hábitos de consumo durante la pandemia también han sido una buena noticia para otros sectores. El del comercio electrónico es uno de los que más han crecido. Y plataformas como Amazon han expresado hasta la última gota esta oportunidad vírica. La empresa de Jeff Bezos ingresó el año pasado 100.000 millones de dólares más que el año anterior y aumentó sus beneficios un 84%. Y ese récord se va a quedar pequeño: después de haber adquirido nuevos aviones y barcos para dar esquinazo a la crisis logística, el primer trimestre duplicó sus beneficios hasta superar los 8.000 millones de dólares, y la tendencia al alza se ha mantenido, aunque con tasas mucho más modestas. Como casi todo eso se paga con tarjeta, no extraña que empresas como Visa también vivan en la abundancia: el tercer trimestre el gigante del dinero de plástico facturó un 28% más.

Tanto tiempo encerrados en casa y ahorrando en viajes e ocio ha repercutido también en un alza considerable de las reformas inmobiliarias, cuyas empresas esperan cerrar 2021 con un incremento del 13% sobre 2020, en el que, según O'Realitor, ya se triplicó el número de estas obras. Y 2022 podría ser incluso mejor si se materializa la llegada de los fondos europeos destinados a mejorar la eficiencia energética de las viviendas. Hasta entonces, quienes también están mejorando son los promotores de viviendas unifamiliares, que entre enero y abril se vendieron un 60% más que en 2020. El colegio de registradores asegura que es la cifra más alta desde el pico de la burbuja inmobiliaria, en 2007. Y entre esos chalets destacan los prefabricados e industrializados, cuya demanda también ha crecido un 60%.

Ahora hace dos años que China comenzó a detectar los primeros casos de una neumonía atípica similar al SARS. Poco después, cuando se confirmó que se transmitía entre humanos, las autoridades decidieron imponer el uso de mascarillas en espacios abiertos e interiores. En enero de 2020, en el gigante asiático era casi imposible hacerse con una. La población china adquirió el exterior las que pudo, el Gobierno comenzó a racionarlas para que no faltasen a los sanitarios y exigió a los fabricantes que aumentasen la producción al límite y detuviesen su exportación. Al final, la escasez se trasladó a Occidente con el virus. Dos años después, la situación se repite, pero esta vez con los tests de antígenos. La desesperación de algunos es el negocio rondando de otros.

Las restricciones y confinamientos que vuelven a repetirse en Europa dañan la economía. Las previsiones de crecimiento se reducen de forma proporcional al aumento de la incertidumbre. Pero no todos se ven afectados. Las exportaciones chinas de material sanitario –mascarillas y equipos de protección individual– se triplicaron en 2020 hasta los 105.000 millones de dólares y se han mantenido estables en 2021: en los primeros seis meses de este año registraron un récord de 48.000 millones. Con un 26,7% de cuota de mercado según la Organización Mundial del Comercio, China es el principal exportador de material crítico para combatir el covid. No obstante, la bonanza no es exclusiva de este país: el mercado de productos médicos –donde se engloban también maquinaria como los respiradores arti-

# Los grandes beneficiados del covid

**Inmejorable. Farmacéuticas, navieras, fabricantes de material sanitario, el comercio electrónico y la reforma de viviendas viven una era dorada**

ZIGOR ALDAMA



ficiales– creció el año pasado un 16% hasta los 2,3 billones de dólares. Se trata de una expansión especialmente relevante si se tiene en cuenta que se produjo a la vez que el valor total del comercio internacional caía un 7,6%.

«Hemos añadido varias líneas de producción y triplicado la fabricación de mascarillas. El mercado ya se ha estabilizado, pero nuestros resultados siguen marcando récords», comenta Wu Shengrong, director general de Dasheng, en Shanghái. El Gobierno chino, por su parte, saca pecho geopolítico y subraya que la industria china está siendo clave para proteger a la población mundial del coronavirus.

Algo similar sucede con las vacunas. Las farmacéuticas que han desarrollado fórmulas eficaces contra el virus llevan un año haciendo el agosto. La que más ha crecido ha sido la alemana BioNTech, que en los primeros diez meses de 2021 ha multiplicado por 136 sus ingresos, hasta los 13.400 millones de euros. Le sigue Moderna, con un crecimiento de casi el 4.800%. Pero, aunque sus resultados hayan aumentado de forma más moderada –un 91%–, la reina indiscutible del sector es Pfizer, que espera ingresar más de 30.000 millones de euros solo por la vacuna.

Según cálculos de Reliefweb, estas tres compañías obtienen 65.000 dólares de beneficio al minuto. «Es obscuro que unas pocas empresas logren millones de beneficio cada hora mientras solo el 2% de la población en los países subdesarrollados tiene la pauta de vacunación completa. Utilizan sus monopolios para priorizar los contratos más rentables con los países más ricos», denunció el mes pasado Maaza Seyoum, responsable de la Alianza para las Vacunas de África.

### «Mucho dinero»

No menos polémica está siendo la actitud de las grandes navieras, que mueven el 80% del comercio mundial. Un puñado de ellas controla los servicios y la pandemia les ha dejado en bandeja beneficios récord. «En un primer momento, debido a la caída de la demanda, retiraron barcos y redujeron el número de frecuencias», cuenta Arturo Miguélez, responsable de Green Ibérica, agente para el norte de España de la naviera taiwanesa Evergreen. «El asunto es que la demanda creció mucho más rápido de lo esperado y no se han reanudado todos los servicios», añade. Así, los fletes entre China y España han pasado de menos de 2.000 dólares a más de 15.000. Fuentes del sector logístico aseguran que ahora se están cerrando acuerdos a largo plazo a unos 6.000 dólares, el triple que antes de la pandemia. «Después de muchos años en pérdidas, ahora las navieras están haciendo mucho dinero», reconoce Miguélez.

Así se entiende, por ejemplo, que la principal naviera mundial, la danesa Maersk, cerrase el tercer